



ECHAR RAÍCES

Sesión 3: EL ARREPENTIMIENTO Y LA FE COMO ESTILO DE VIDA

la Verdad

el Arrepentimiento

la Transformación

TIEMPO:

Enseñanza con pausas 30 min

R&R – Reposar y Recibir 20 min

TOTAL 50 min

Seguimos con la sesión 3 de ECHAR RAÍCES y el tema es **EL ARREPENTIMIENTO Y LA FE COMO ESTILO DE VIDA**.

Hemos repasado la importancia de conocer de forma renovada la VERDAD sobre nuestra identidad en Cristo. Ahora veremos la importancia del ARREPENTIMIENTO como un estilo de vida. El arrepentimiento como parte de nuestro andar como discípulos tiene que ver con APARTARSE DE algo que hace daño y VOLVERSE A la fe en Dios. Con esto nos acercamos al corazón de este cambio y reorientación fundamental que nos abre paso a la presencia transformativa de Dios.

En esta sesión te animamos a que consideres el arrepentimiento, la fe y la herramienta de los Pasos hacia la libertad en Cristo como parte de un estilo de vida. Para comenzar te invito a una pausa para la reflexión.

2-3 minutos

PAUSA PARA REFLEXIONAR

Toma 2-3 minutos para responder a la siguiente pregunta. Ten listo un papel y un esfero / bolígrafo.

¿Cuáles son los elementos bíblicos del arrepentimiento verdadero?

Cuando buscas animar a alguien - para advertirle o enseñarle – es muy útil poder entender en qué nivel está la persona y adaptar tu consejo a su situación para saber si darle biberón, papilla/puré, o filete.

I Juan 2:12-14

Os escribo queridos **hijos**, porque vuestros pecados han sido perdonados por el nombre de Cristo.

Os escribo, **padres**, porque habéis conocido al que es desde el principio.

Os escribo, **jóvenes**, porque habéis vencido al maligno.

Os escribo queridos **hijos**, porque habéis conocido al Padre.

Os he escrito, **padres**, porque habéis conocido al que es desde el principio.

Os he escrito, **jóvenes**, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.

El apóstol divide en 3 niveles a los discípulos en proceso de crecimiento: “hijos (o hijitos)”, “jóvenes” y “padres”. Hay consenso de que estos títulos se refieren a diferentes niveles de **madurez o crecimiento espiritual**. Pasamos de ser "hijitos" a "jóvenes" a "padres" - tres niveles diferentes - y no podemos pasar de un nivel al siguiente hasta que hayamos resuelto el asunto clave de cada nivel que indica Juan.



ECHAR RAÍCES

“HIJOS” - Conocer quiénes son y lo que tienen en Cristo

Veamos qué dice acerca de los "hijos". Él dice: *Os escribo queridos hijos, porque vuestros pecados han sido perdonados por el nombre de Cristo.* - el primer nivel. Todos los cristianos han sido perdonados de sus pecados. ¿Qué quiere decir con esta afirmación? Que muchos realmente no han comprendido lo que significa.

Esto fue lo que vimos en la última sesión, que **ahora somos santos, no pecadores**. Ya mencionamos que éste es el principal obstáculo a que los creyentes se conviertan en discípulos que dan fruto.

Estos creyentes o no saben, o no han comprendido, o bien han olvidado quiénes son en Cristo. Como resultado, su auto-imagen se deriva de la fuente equivocada. Cuando permitimos que nosotros mismos, que quienes nos rodean o que nuestras experiencias pasadas determinen quiénes somos, vamos a dar vueltas y vueltas en círculos. Habrás oído el dicho: *Soy pobre, vivo lejos y sufrí mucho en mi juventud*; o la canción: *Yo soy rebelde porque el mundo me ha hecho así...*

¿Cuál dijo Jesús que era la clave para la libertad? Conocer la verdad. Para superar la etapa de "hijo", la persona necesita **conectar con la verdad fundamental de que ahora es una criatura completamente diferente; que Dios la acepta y se complace en ella, y que ahora tiene todo lo que necesita para vivir la vida cristiana y progresar a ser "joven" y luego "padre"**.

Ahora veamos el nivel de **“JÓVENES”** - nos enfocaremos este nivel en esta sesión, (aunque también echaremos un vistazo a los “padres”). La clave para ellos es **vencer al maligno** y entender la **batalla por nuestra mente**. Para nosotros, líderes, la clave es comprender que **una buena enseñanza no basta**. Ya veremos cómo estos puntos están relacionados.

Prácticamente todo creyente ha escuchado/aprendido la verdad acerca de quién es en Cristo. Lo ha oído muchísimas veces. Tal vez han cantado durante años *Soy nueva criatura, lo declara la escritura...* pero cuando se trata de vivir su vida, no se consideran nuevos y su mente está llena de condenación.

¿Qué hacemos, entonces, cómo líderes? ¿Cómo animarles a creer la verdad? Bueno, con nuestra mentalidad occidental llegaríamos a la conclusión de que ellos en realidad no conocen la verdad, entonces ¿qué hacemos? Les explicamos la verdad. ¿Y si todavía no la entienden? Se la volvemos a repetir ¿Y si eso no funciona? Se la presentamos nuevamente pero más fuerte, más lento y con la ayuda de una presentación de PowerPoint si hace falta.

¿No es eso lo que tú, pastor o líder, has estado haciendo - fielmente, predicando de todo corazón semana tras semana? Tu gente seguramente ha escuchado esta verdad, pero ¿la conocen? **¿Acaso es posible que alguien reconozca intelectualmente la verdad, pero que ésta nunca llegue a tocar su corazón y por lo tanto no tenga efecto sobre su carácter ni traiga transformación a su vida?** ¡Por supuesto!

A la mayoría de los cristianos se les ha dicho la verdad, pero todavía no la "entienden", asimilan, incorporan a su vida. Es por que **UNA BUENA ENSEÑANZA NO BASTA**

Neil Anderson se topó con la esposa de un pastor que tenía una imagen muy distorsionada de Dios como Padre. Él le dio la mejor enseñanza que pudo encontrar sobre el tema y ella lo leyó tres veces, pero no cambió su percepción errónea de Dios. En un encuentro Neil sintió preguntarle si su hijo era de su marido. Ella comenzó a sollozar. Neil se dio cuenta que ella estaba atada a la culpa de este y otros eventos de su pasado y la guió a que se arrepintiera de su falta de perdón hacia sí misma. Solamente después de perdonar pudo asimilar la verdad del amor de Dios Padre.

Volviendo a nuestro pasaje en I Juan el asunto clave de los "**jóvenes**" es que **han vencido al maligno**. Vimos en la sesión pasada que Jesús dijo que había venido para que tuviéramos vida. Otra razón que se nos da en el Nuevo Testamento es *para destruir las obras del diablo*. (I Juan 3:8).

La verdad es, por supuesto, que Jesús ya venció a Satanás. Jesús hizo un hazmerreír de él cuando murió en la cruz y resucitó de entre los muertos. Un día Satanás será eliminado para siempre, pero por ahora aún tiene un margen limitado para hacer daño y se nos dice que *ronda como león rugiente, buscando a quién devorar* (I Pedro 5:7). En realidad tenemos toda la protección que necesitamos a nuestra disposición - pero si no entendemos cómo funciona, no vamos a utilizarla y podemos caer presa del león.

Los que hemos sido educados en Occidente estamos condicionados a pensar que el mundo espiritual no es real o que no es relevante – es algo allá arriba en el cielo o quién sabe dónde en el infierno. Aunque lo reconozcamos intelectual y teológicamente, a la hora de ejercer nuestro ministerio y de animar a otros hacia la madurez, es muy fácil que lo ignoremos. Por lo tanto el tercer principio es que los discípulos deben tomar en cuenta la realidad en su **totalidad**.

Vamos a tratar de entender cómo Satanás intenta detenernos, cómo trata de hacernos daño a pesar de que es un enemigo derrotado, y cómo podemos fácilmente desbaratar sus planes.

Veamos este punto de **CÓMO NOS DETIENE SATANÁS**

I Corintios 3:2 dice – “Os di leche porque no podíais asimilar alimento sólido, ni podéis todavía pues aún sois inmaduros. Mientras haya entre vosotros celos y contiendas...”

Efesios 4:26-27 nos da un ejemplo de cómo Satanás puede ganar influencia en nuestras vidas y bloquear nuestro camino hacia la madurez:

Si os enojáis, no pequéis. No dejéis que el sol se ponga estando aún enojados, ni deis cabida al diablo.

La ira en sí misma no es pecado - es sólo una emoción - pero si no la trabajamos rápidamente, se convierte en amargura, que sí es pecado, y le damos al diablo una puerta abierta para que trabaje en nuestras vidas. La palabra para “cabida” es *topos* en griego y significa literalmente un "lugar". Es la misma palabra que Jesús usó cuando dijo que iba a preparar un "lugar" para nosotros. Si le dejamos lugar (*topos*) al enemigo, ¿significa que damos lugar a que demonios nos influencien? Algunos dirán, "¿Quieres decir que puede haber demonios aquí?" Sí, el mundo espiritual está lleno de demonios, pero ¿y qué? No hay razón para atemorizarse por eso. ¿Qué otras cosas existen que no puedes ver pero que tienen el potencial de hacerte mucho daño? ¡Los gérmenes!

¿Qué solución hay para la realidad de que los gérmenes están por todos lados? ¿Ponerse un traje que te proteja y rociarte con un spray desinfectante a todo tu alrededor? ¡No! La respuesta adecuada es vivir una vida equilibrada de descanso, ejercicio y dieta - comer 5 piezas de fruta al día, dormir lo suficiente – y dejar que tu sistema inmunológico te proteja.

2-3 minutos

PAUSA PARA REFLEXIONAR

Toma 2-3 minutos para responder a la siguiente pregunta. Ten listo un papel y un esfero / bolígrafo.

¿Cómo crees que se ve la batalla espiritual cotidiana en la vida de un cristiano?

La solución para la realidad de que existen demonios por todos lados es simplemente fija tus ojos en Jesús y vive una vida justa por fe en el poder del Espíritu Santo. Por supuesto que no necesitamos andar buscando demonios detrás de cada rincón. El peligro existe para aquellos cristianos que no se dan cuenta de que los demonios están ahí. Y además, no entienden la forma en la que obran los demonios y cómo protegerse de ellos.

Ejemplo: Cuando los médicos no sabían que existían los gérmenes, no esterilizaban los instrumentos, no se lavaban las manos (frotando bien) y la personas se morían. Los cristianos que no conocen la realidad del mundo espiritual no ven la necesidad de ponerse la armadura de Dios y "llevar cautivo cada pensamiento en obediencia a Cristo" (2ª Corintios 10:5). Esto se lo pone fácil al enemigo para neutralizarles.

Por lo tanto, un aspecto crucial del discipulado es enseñar a las personas cómo Dios dice que funciona el mundo. Él dice claramente que si dejamos que se ponga el sol sobre nuestra ira y que se convierta en pecado, damos lugar al diablo, cedemos terreno al enemigo o una 'oportunidad'. Esto no tiene nada que ver con el perdón – ya hemos sido perdonados – pero tiene todo que ver con nuestra habilidad para movernos hacia adelante, para progresar de la leche a la comida sólida.

Veamos una ilustración que usamos en el Curso de la Gracia. Esta ilustración explica por qué podemos engancharnos en pecados que parecen atraparnos sin escapatoria y COMO, de hecho, podemos alejarnos de estos pecados.

Imagínate que te muestran una habitación y te dicen: "no abras esta puerta bajo ningún concepto." Pero desde el otro lado de la puerta oyes una voz que te dice, "Venga, nadie te está mirando. ¡No tienes nada que perder!"

Así que abres la puerta. Detrás de la puerta hay un perro enorme.

A continuación te clava los dientes en el trasero (*pompis, nalgas*) y no te suelta. Ahora la agradable voz te trae acusación y condenación. "Eres un miserable fracasado. Eres patético. Lo has estropeado todo." En esta situación, ¿qué haces?

Confesar "Oh Dios, he abierto la puerta. ¡Por favor, perdóname!" ¿Y Él te perdona? ¡Sí! De hecho Él ya te ha perdonado.

ECHAR RAÍCES

Pero ¿se soluciona el problema? No. ¡Todavía tienes un perro enganchado al trasero (*pompis, nalgas*)! Ahora sí, se me ha olvidado mencionar que el perro es invisible. No puedes verlo y no sabes lo que es. Lo único que sabes es que has hecho algo mal y ahora te duele y te sientes fatal. ¿Con quién te enfadas – con el perro? No, ¡porque no sabes que está ahí! Te enfadas contigo mismo o con Dios.

Aquellos que hemos sido criados en Occidente estamos predispuestos a ignorar la realidad del mundo espiritual pero la Biblia nos dice que cuando pecamos, le damos lugar al diablo, un punto de influencia en nuestras vidas.

Es necesario recibir el perdón por tus pecados pero sigues oprimido, pillado por el enemigo, ¡como un perro invisible enganchado a tu trasero (*pompis, nalgas*)! Y ese pecado sin resolver creará un corto circuito que te estorba para vivir de una forma recta. Esto hace muy difícil resistir más tentación, y que casi sumamente difícil tomar la decisión correcta. Y cuanto más incapaz eres de salir del círculo, el enemigo te acusará más y más y tú sentirás más vergüenza. Es en este punto cuando muchos se rinden y tiran la toalla.

Tan solo pecar y confesar, pecar y confesar no sirve. ¿Por qué? Porque eso no es un arrepentimiento completo.

Santiago 4:7 dice, “Someteos a Dios. Resistid al diablo, y él huirá de vosotros.” La confesión es solo la primera parte – el sometimiento. Tenemos que completar nuestra responsabilidad resistiendo al diablo activamente y recuperando el terreno que le hemos dado al enemigo, lo cual permite que el pecado reine en nuestro cuerpo. ¡Nos tenemos que deshacer del perro y cerrar la puerta a otros perros!

La mayoría de los cristianos no hemos aprendido cómo hacer esto pero es bastante fácil y directo. Hay una herramienta de ministración en el Curso de Discipulado de Libertad en Cristo para ayudar a las personas a lograrlo. Se llama Los Pasos Hacia la Libertad en Cristo y es un proceso tranquilo y respetuoso que procuro utilizar cada año. Comentaremos algo más sobre los Pasos Hacia la Libertad más adelante.

En las herramientas de Libertad en Cristo, la enseñanza sobre la guerra espiritual es tan solo una sesión de las 13 que componen el Curso de Discipulado, y más o menos una tercera parte de una sesión del Curso de la Gracia, pero es una parte crucial para ayudar a las personas a entender la realidad y las elecciones que pueden tomar para conseguir su libertad y para continuar andando en esa libertad. Dejamos muy claro que no hay ninguna necesidad de enfocarnos en el enemigo y dejar que él marque la agenda. Cuando te encuentras en una habitación oscura y quieres que entre la luz, ¿tratas de expulsar a la oscuridad?

No, ¡enciendes la luz!

Una vez que has quitado “el perro del trasero” y has cerrado la puerta a otros “perros”, enfócate en Jesús y vive una vida justa en el poder del Espíritu Santo.

Testimonio

En un viaje al Ecuador me acuerdo estar con un pastor. Su hermano no era creyente pero en ese tiempo su hermano se convirtió. Pero antes de su conversión me había expliado como cosas volaban en su casa, cosas como de película – gritos las luces se encendían y se apagaban, cosas realmente

demoníacas. Gracias a Dios durante este viaje entregó su vida a Cristo. El pastor estaba acostumbrado a estas luchas de poder y cuando escuchó este mensaje que era posible tratar a las personas sin gritar que era una asunto de la verdad el pidió que yo llevase a su hermano por los Pasos hacia la libertad. Y yo con fe pero también con seriedad dije, "Si, lo haré". Nos reunimos y oramos por su casa primero y yo con el pastor con los ancianos como testigos de este proceso. Su hermano se llamaba Juan. Yo quería asegurarme de que Juan conocía al Señor y si conocía. Le expliqué el proceso tranquilo de los Pasos hacia la libertad. Y le pregunté, "Juan, ¿tu quieres hacer esto?" "Sí", respondió. Es importante que las personas estén de acuerdo. Y le llevé por los Pasos. Paso uno, paso dos, paso tres... y los ancianos estaban esperando manifestaciones y no había.

En un momento sus ojos se levantaron y se pusieron en blanco. No me puse a gritar ni a hablar con ningún demonio. Le hablé a Juan, "Juan en el nombre de Jesús quiero hablar contigo". Y así pudimos terminar los Pasos hacia la libertad en Cristo.

Hay **buenas noticias**. Satanás no tiene que detenernos. Cuando cerramos las puertas que abrimos al enemigo, nuestras mentes se vuelven más claras y podemos conocer la verdad que nos hará libres. La segunda vez que Juan habla de los "**jóvenes**", dice: *la palabra de Dios permanece en vosotros*. Cuando aprendes a echar fuera la influencia del enemigo, eso es lo que pasa. Para ello están Los Pasos - la herramienta que tenemos para abordar toda esta área. Lo trataremos más a fondo en la próxima sesión.

Históricamente, nuestra forma de hacer discípulos ha ignorado este aspecto. Sin embargo, ¿sabes cómo la iglesia primitiva hacía discípulos? Pasaban 3 años con la persona y en el área en la que más se enfocaban era en la de cerrar la puertas abiertas al enemigo.

A menudo oímos decir a la gente que toma el curso: "Ojalá alguien me hubiese dicho esto hace 20 años" y he imaginado que su pastor piensa: "¡Yo te lo he estado diciendo desde hace 20 años!". Pero ahora ellos saben la verdad, han "conectado". Lo único que hicimos fue darles la oportunidad de arrepentirse, entonces, inmediatamente el enemigo perdió la habilidad de cegarles y detenerles.

Una vez que las personas saben quiénes son y resuelven sus conflictos personales y espirituales, ya son capaces de alcanzar la madurez y convertirse en "**PADRES**" que *han conocido al que es desde el principio*. **Conocer a Dios** en una relación profundamente personal e íntima y es la esencia de la vida cristiana. No hay ninguna razón por la cual todo nuestro pueblo no llegue a este punto - y no debería tomar tanto tiempo. Pero la verdad es que la mayoría no lo hace.

En I de Juan, conocer a Dios se menciona tres veces, dos veces en relación con los "padres", pero una vez en relación con los "**hijos**".

Nuestra vida cristiana a menudo comienza con lo que podríamos llamar un período de **luna de miel**, donde parece que el Señor nos muestra lo hermoso que Él es - y experimentamos libertad y gozo. A menudo, después viene un período de **prueba** en el que tenemos que lidiar con las puertas abiertas al enemigo y aprender a hacerle frente en la batalla.



ECHAR RAÍCES

Finalmente llegamos al punto en el que realmente **conocemos a Dios**. Cuando lo hacemos, querremos agradar a Dios de corazón, obedecerle y vivir para él en una relación **íntima, madura y fructífera**.

¿Cuáles son las implicaciones para nosotros de todo esto?

Podrías suponer que la gente que viene a tu iglesia está en el nivel de “padres” y basar tus enseñanzas en eso, pensando que todos son libres, maduros y están firmemente arraigados en Cristo. Pero supones mal. Algunos de ellos están en el nivel de “jóvenes”, todavía no han resuelto la batalla que toma lugar en sus mentes, y están luchando con pensamientos de condenación. Sin embargo la mayoría todavía están en el nivel de “hijitos”, tomando leche cuando hace ya mucho tiempo debían haber avanzado a la comida sólida.

Es importante identificar y **reconocer las diferentes etapas** y entonces **ayudar a las personas** a entender quiénes son en Cristo y a crecer, resolviendo conflictos personales y espirituales. Hemos encontrado que cuando enseñamos estas verdades acerca de quiénes somos ahora en Cristo y ayudamos a las personas a resolver sus conflictos espirituales, ellos comienzan a cambiar, a crecer y a estar entusiasmados y a ser libres en Cristo. Empiezan a saber quiénes son, y lo que significa ser un hijo de Dios.

20 minutos

PAUSA R&R – Reposar y Recibir

Aparta unos 20 minutos para esta PAUSA R&R. Ten listo un papel y un esfero / bolígrafo.

Durante tu cita de los Pasos, irás hacia tu hogar mediante el arrepentimiento y la fe para tomar tu lugar en casa con el Padre. Para prepararte para esto, toma un momento para regresar a la pregunta "¿Qué es lo que realmente quiero?"

LEE los siguientes versículos de Lucas 15

vv. 13-16 *No muchos días después, el hijo menor, juntándolo todo, partió a un país lejano, y allí malgastó su hacienda viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino una gran hambre en aquel país, y comenzó a pasar necesidad. Entonces fue y se acercó a uno de los ciudadanos de aquel país, y él lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Y deseaba llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada.*

vv. 28-30 *Entonces él se enojó y no quería entrar. Salió su padre y le rogaba que entrara. Pero respondiendo él, le dijo al padre: «Mira, por tantos años te he servido y nunca he desobedecido ninguna orden tuya, y sin embargo, nunca me has dado un cabrito para regocijarme con mis amigos; pero cuando vino este hijo tuyo, que ha consumido tus bienes con ramerías, mataste para él el becerro engordado».*

REFLEXIONA:

1. ¿Qué quería el hijo menor? _____
2. ¿Qué quería el hijo mayor? _____
3. ¿Qué quería el Padre? _____
4. ¿Y yo qué quiero? _____

Si me siento atraído a vivir entre los cerdos (como el hijo menor), o atraído a vivir en el campo, "trabajando como esclavo" con los otros sirvientes (como el hijo mayor) en lugar de estar en casa con mi Padre como un hijo, ¿qué es lo que me lleva ahí?



ECHAR RAÍCES

- ¿Qué es lo que busco?
- ¿Cuál deseo profundo intento satisfacer?
- ¿En qué engaño he caído?
- ¿A qué, o a quién, he entregado mi libertad como hijo para comportarme como un esclavo una vez más?
- ¿En la práctica, quién o qué gobierna mi corazón día tras día?
- ¿Qué tiene la capacidad de generarme temor o amenazas si no lo consigo?
- ¿Qué es lo que quiero más que a Cristo, o creo que no se puede encontrar en Él, que me aleja del lado de mi Padre amoroso?

Pídele a tu Padre Dios que te ayude a descubrir las raíces de los patrones carnales habituales que te alejarían de su lado y le darían al enemigo un punto de apoyo en tu vida.

Toma un tiempo para hablar con él ahora mismo sobre lo que te está mostrando.